**LECTURA REFLEXIVA**

**“UNA DE LAS TANTAS TRETAS DEL ZORRO ENAMORADO”**

Zorro, haciéndose humano, visita por la noche a mujer casada con marido ausente.

Para que lo aloje en la tibia cocina donde ella duerme, le dice desde la puerta que es un hombre venido de lejanas comarcas. La fatiga por el hambre y la orfandad lo han consumido; sobre todo, está transido de frío con la poca o nada de ropa que lleva; le ruega que lo aloje en la cocina que siempre es abrigada para, quizá así, salir de su desfallecimiento. Que siempre sea en la cocina, impetra, porque si duerme a la intemperie, puede que el frío acabe con él en la noche. Que sea buena con la desgracia ajena.

El friolento alojado, ya en la cocina, pregunta suplicante por el lugar donde ha de dormir. La hospedante, desde su cama le señala la puerta, para que, con la primera luz de la mañana, continúe su viaje, prestándole un pellejo de llama.

El alojado recibe el cuero no de buena gana, arrastrándolo, ¡sujjj! escandalosamente hasta la puerta. Se sienta sobre el pergamino, se echa, se pone de cuclillas, vuelve a sentarse, se pone de pie, hasta se arroja de un salto sobre el pellejo como muestra de descontento.

 —No puedo, señora; no puedo hacer mi cama junto a la puerta, porque las gentes que andan averiguando todo lo que pasa en casa ajena, me dirían al verme; “el puertas puertas”.

Ante la protesta que le parece justificada, la dueña de casa dispone que haga su cama en media cocina.

Se sitúa en la “pampita” el hospedado arrastrando el cuero ruidosamente. De inmediato repite las escenas de junto a la puerta. No encuentra conveniente el lugar.

—Mama: no puedo, no puedo hacer mi cama en la pampita de la cocina, porque la gente sabedora del lugar donde he dormido, mañana me gritarían: “el pampa pampitas”.

La mujer guarda silencio pensando en la expresión majadera del desconocido. En tanto el impávido hace que castañetea las mandíbulas denotando frío. Entre dientes califica a la de la cocina quejumbrosamente, que tiene el corazón frío e insensible como piedra de río en invierno. Que con lo poco o nada de ropa que viste, tal vez la noche helada acabe con su pobre cuerpo. Luego en voz acusadora, exclama: “¿por qué habrán mujeres indolentes ante la desgracia ajena?”...

La hospedante movida por las expresiones del friolento, le dice que si tanto es el frío que tiene, haga su cama junto al fogón que siempre es tibio.

Calculador el zorro, seguro que su treta va en buen camino, se traslada arrastrando escandalosamente el pellejo de llama junto al fogón. Aquí repite sus movimientos de intranquilidad por no ser el sitio buscado para su treta. Protestando se queja de su suerte de wajcha.

Y, dando el último empujón a su deseo, no acepta dormir junto al fogón siempre tibio.

—Mama: no puedo dormir junto al fogón; me tiznaría como gato blanco engreído; la gente viéndome así mañana, me adjetivaría para siempre: “¡tiznado fogón, fogón!”

La dueña de casa puesta en trance embarazosa, para salir del aprieto resuelve preguntarle íntimamente.

—Y, ¿cómo duermes pues, en tu casa?

La pregunta le llega al tuétano mismo del deseo zorril, que ve que culmina triunfante su treta.

—Mama: ¡en mi casa, duermo sobre el ombligo de mi mamita!...

La mujer con la respuesta ha cambiado totalmente de parecer.

— ¡Way!... ¡ven pues, si estás acostumbrado a dormir sobre el ombligo de tu mamita!...

 Mario Franco Inojosa

Wajcha. — Huérfano.

¡Sujjjj!.— Onomatopeya del ruido del cuero seco al ser arrastrado

**ENTRETENIMIENTO EN CASA**

**«La fórmula de la felicidad son todas esas cosas invisibles a los ojos que al mezclarse llenan el alma.» #YO ME CUIDO, YO TE CUIDO.**

1. **NOMBRE DEL JUEGO: “EL INTRUSO”**
2. **MATERIALES:**
* Mucho entusiasmo
1. **INSTRUCCIONES:**
* Cada participante buscará algo diferente en la imagen que se presenta, las cuales pertenecen a una clasificación; sin embargo, 01 de ellos es un invitado que no pertenece a dicho grupo.
* Tú objetivo es descubrir al “INTRUSO”.
* El que encuentre primero al intruso ganará el juego.

Psic. Marlene Apaza Quico Facebook I.E. “CHAMPAGNAT” TACNA